Crecimiento Económico versus Desigualdad: Evidencias y Políticas Públicas

Bárbara Valenzuela Klagges
Académica Universidad San Sebastián, Facultad de Ingeniería y Tecnología.
Email: barbara.valenzuela@uss.cl

Carlos De Las Pozas del Rio
Académico Universidad San Sebastián, Facultad de Ingeniería y Tecnología.
Email: carlos.delaspozas@uss.cl

Hugo Castro Hernandez
Ayudante Universidad San Sebastián, Facultad de Ingeniería y Tecnología.
Email: castrohdx@gmail.com

Track 1: Economía y Gestión de Políticas Públicas.

Crecimiento Económico versus Desigualdad: Evidencias y Políticas Públicas

Resumen.

El objetivo de este estudio es analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad de países según nivel de corrupción y nivel de ingreso per cápita, con el propósito de comparar el efecto del crecimiento económico en el aumento de la equidad social en diferentes escenarios. Para ello, se determinará la relación entre tasas de crecimiento económico con el nivel de desigualdad de cada país y su relación con la percepción de la corrupción, clasificado por tipo de gobierno y por ingreso per cápita. Posteriormente, se analizarán las relaciones medias de los países por método Anova, con el propósito de verificar la significatividad de las varianzas y confirmar diferencias en comportamientos esperados. Los principales resultados de este estudio confirman que a mayor tasa de crecimiento económico per cápita menor es la desigualdad social medida por el índice Gini y que, a mayor tasa de incidencia de la pobreza mayor desigualdad social. El resultado confirma que a menor índice de percepción de corrupción (es decir, mayor nivel de corrupción percibido) menor PIB per cápita y, por ende, mayor desigualdad social.

Palabras claves: Desigualdad social, Crecimiento Económico; Desarrollo Humano y Políticas Públicas.

Introducción: ¿Crecimiento sin Desigualdad?.

Para Marcías (2014) una hipótesis de crecimiento es que a una tasa de crecimiento económico especifico existirá una mayor desigualdad que suele implicar niveles más elevados de pobreza. Sin embargo, esta hipótesis tampoco se cumple en todos los casos. Por ejemplo, en países muy pobres con poca desigualdad podría ser más importante crecer, aun a riesgo de aumentar ligeramente el nivel de desigualdad. Por lo que, el autor observa que el ritmo de crecimiento económico tiene influencia directa en los ingresos de los pobres al crear nuevas actividades que generan ingreso y, por ende, más empleo, ampliando mercados y aumentando la demanda de alimentos y materias primas producidas por los pobres. Adicionalmente, el crecimiento económico puede ayudar a reducir la pobreza indirectamente, induciendo el desarrollo financiero y la generación de ahorros para apoyar la inversión y la expansión del crédito al consumo. Pero todo ello, no garantiza que la desigualdad disminuya. Para Kuznets (1955), este proceso de aumento de la desigualdad puede ser temporal al argumentar que el proceso de crecimiento económico repercute en la distribución del ingreso, obligando a los países de bajos ingresos a atravesar un período de aumento de la desigualdad para entrar en la senda del desarrollo. Posteriormente, la desigualdad disminuiría a medida que la fuerza laboral empleada en la industria se expande mientras que la ocupada en la agricultura decae.

Campos (2017) concluye que si bien la desigualdad es un fenómeno hasta cierto punto inevitable en las economías modernas, la evidencia empírica más reciente sugiere que disminuirla, especialmente en la parte baja de la distribución, es positivo

para el crecimiento económico. Esto es argumentado al sugerir que una mayor desigualdad puede reducir las oportunidades profesionales de los grupos de la sociedad más desaventajados y, por lo tanto, la movilidad social, lo que limita el crecimiento potencial de la economía. Este argumento, concuerda con las conclusiones de Galor y Zeira, 1993; Birdsall et al., 1995; Galor y Zang, 1997, Balakrishnan, Syed y Steinberg, 2013; Chetty, 2016 y Navarrete, 2016. En primer lugar, el impacto de la desigualdad recae directamente en la inversión en capital humano (Galor y Zeira, 1993; Birdsall et al., 1995). Los bajos ingresos impiden que los pobres inviertan en educación y acumulen capital humano. En segundo lugar, Galor y Zang (1997) destacan la transición demográfica al aumentar el crecimiento y que se caracteriza por el descenso de la tasa de fertilidad cuando aumenta el ingreso. Chetty (2016) concluye que uno de los canales clave a través del cual la desigualdad frena el desempeño económico es mediante la disminución de las oportunidades de inversión, principalmente en educación, de los segmentos de población más pobres. Balakrishnan, Syed y Steinberg (2013) plantean que la desigualdad del ingreso es ahora ampliamente considerada como un factor que retrasa el crecimiento y el desarrollo, entre otras razones, porque limita la acumulación de capital humano en una sociedad. Los autores describen como ejemplo las economías asiáticas de las últimas dos décadas y media, detallando que las tasas de crecimiento de la mayoría de las economías asiáticas han sido más elevadas, en promedio, que las de otros mercados emergentes, permitiéndoles reducir significativamente la pobreza absoluta: el número de personas que viven en la pobreza extrema (con menos de US$1,25 diarios) se redujo casi a la mitad, de más de 1.500 millones en 1990 a un poco más de 850 millones en 2008. Sin embargo, más de las dos terceras partes de la población más pobre del mundo aún vive en Asia, en particular en China e India que conjuntamente representan casi la mitad de esta población.

Para Navarrete (2016) el reconocimiento de que la desigualdad disminuye el crecimiento es casi generalizado en la academia, empero, no ha sido equivalente el avance en la definición e instrumentación de políticas para hacerle frente de manera efectiva.

Dada esta realidad, el objetivo de este estudio es analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad de países según nivel de corrupción y nivel de ingreso per cápita, con el propósito de comparar el efecto del crecimiento económico en el aumento de la equidad social en diferentes escenarios. Para ello, se determinará la relación entre tasas de crecimiento económico con el nivel de desigualdad de cada país y su relación con la percepción de la corrupción, clasificado por tipo de gobierno y por ingreso per cápita.

Para el análisis se utilizará el período 2004-2015, con el propósito de comparar diferentes períodos y realidades económicas mundiales y regionales y verificar mediante Anova las diferencias entre varianzas y converger en un mismo comportamiento o en diferentes comportamientos, según las subdivisiones realizadas. Este estudio exploratorio, descriptivo y empírico, permitirá orientar nuevas investigaciones y aportar a las políticas públicas y el rol del Estado en procesos de crecimiento económico y desigualdad social.

Análisis y Comparación Muestra

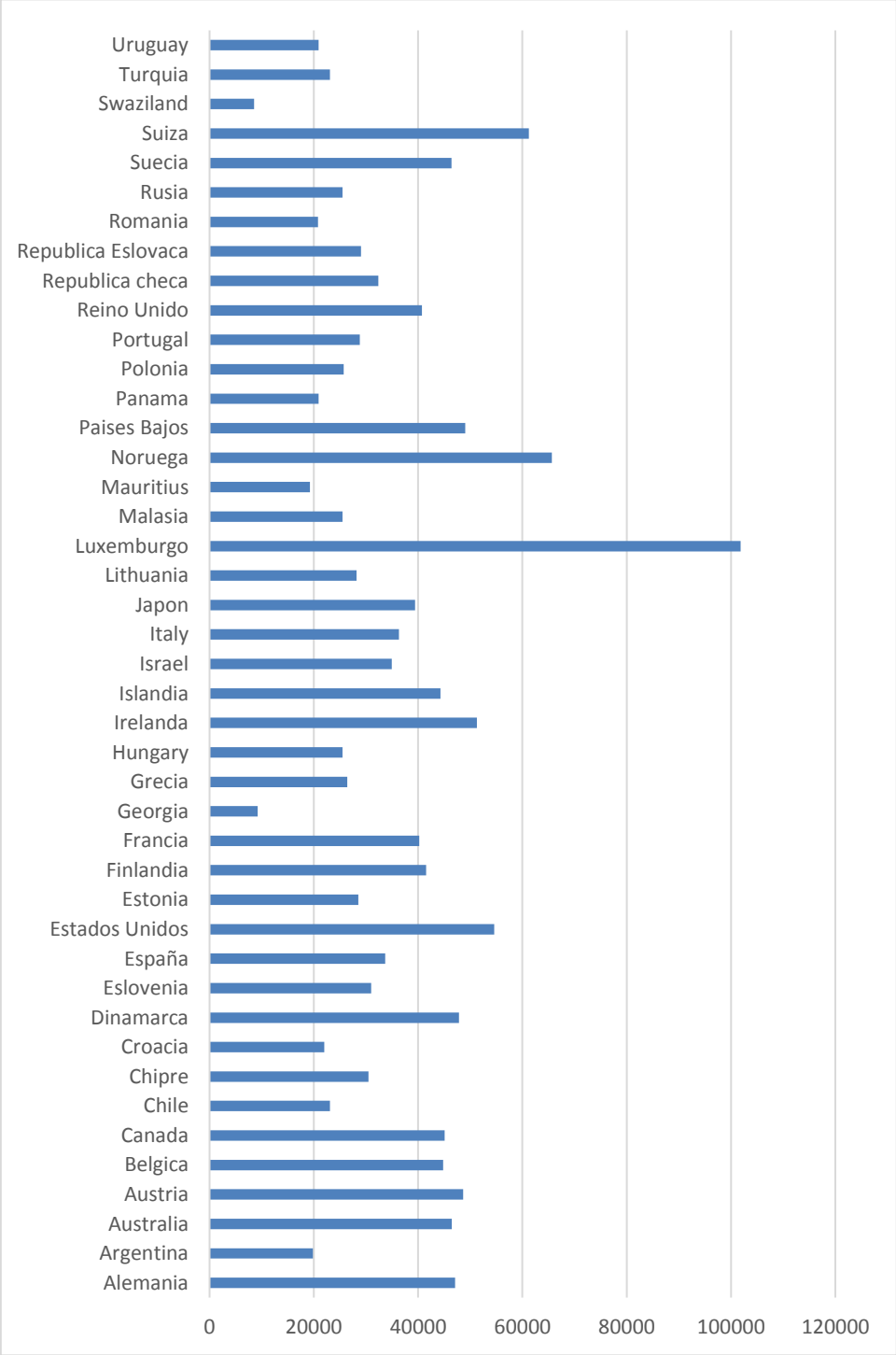
La muestra en estudio está constituida por 108 países, que según zona geográfica se distribuyen en los diferentes continentes. Se excluyeron de la muestra los países que presentaban discontinuidad en las variables de análisis durante el periodo 2004-2015. En el 2014 el promedio del producto interno bruto (PIB) per cápita PPA$ a precios internacionales de todos los países en estudio fue de 19.048,7. En el gráfico 1, se puede observar los países de esta muestra con los PIB per cápita PPA$ a precios internacionales mayores al promedio registrado en el 2014 (19.048,7, PPA$), destacándose Luxemburgo que sobrepasa los 110.000 de PIB per cápita PPA$ a precios internacionales. En el gráfico 2, se muestra la distribución de los países con PIB per cápita más bajo al promedio observado, destacándose a Belarus; Azerbaiyán; Bulgaria; Gabón; Irán y México con los PIB per cápita más altos de este subgrupos y cercanos al promedio de la muestra total, mientras que los países del Congo Democrático; Liberia; Níger y Mozambique presentan los más bajos PIB per cápita de la muestra en el 2014 (Banco Mundial, 2017).

En los Gráficos 3 y 4, se muestra la relación PIB per cápita con el índice Gini, índice que nos permitirá medir la desigualdad social, observándose que :

- Los países con bajo nivel de PIB per cápita en el 2014 presentan un índice Gini medio-alto, entre los intervalos 30 y 60. Los países que se destacan por su bajo nivel de desigualdad son: Azerbaijan (16,4); Belarus (27,1); Kosovo (26,7) y Serbia (29) que presentan un índice Gini menor a 30. Los países con alto nivel de desigualdad en esta submuestra son Botsuana (64,7); Haití (60,7) y Namibia (63.3), los cuales superar un índice mayor a 60. Entre los países con menor ingreso y mayor desigualdad, se observa una tasa alta de incidencia de la pobreza, sobre la base de $1,9 USD por día; ejemplo de ello, Haiti con un 24,9 % de la población y Namibia con un 31,5, mientras que Belarus y Azerbainjan que presentan baja desigualdad tienen baja tasa de incidencia de la pobreza (0,1% y 0,5%, respectivamente.

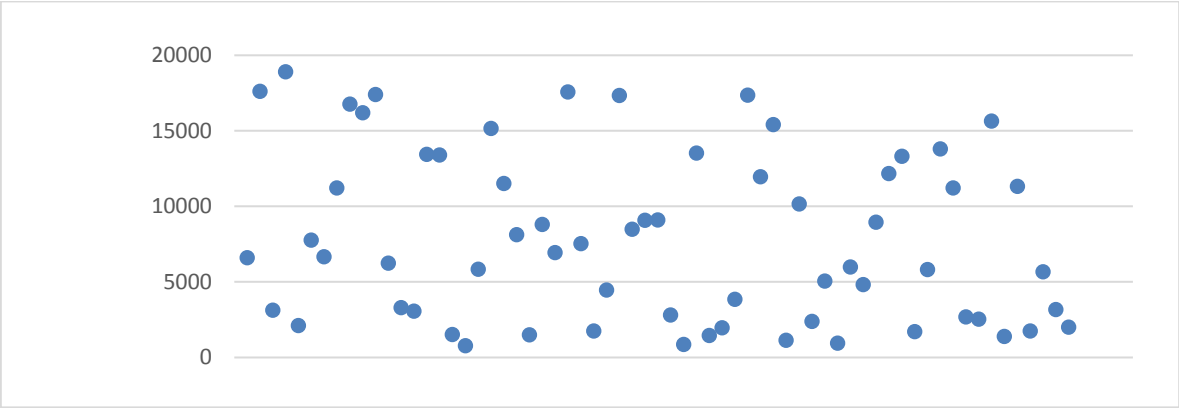
- Los países con alto nivel de PIB per cápita en el 2014 presentan un índice Gini entre los intervalos 20-50 (Gráfico 4), con las excepciones de Chile y Panamá que presenta un 50,4 y 50,7, respectivamente. Es posible observar en este grupo de países que hay una tendencia a disminuir el índice GINI a medida que los países presentan mayor PIB per cápita. Por otra parte, congruente a lo observado en el otro subgrupo con menor PIB per cápita, los países con mayor nivel de desigualdad (Chile y Panamá) de este grupo, presentan mayores niveles de incidencia a la pobreza (1,3% y 2,2%, respectivamente). Los países con menor desigualdad como Noruega y Eslovenia que presentan un índice GINI de 25,9 y 25,6, respectivamente; no presentan en los últimos años incidencia a la pobreza.

Gráfico 1. Países con alto PIB Per Cápita PPA$ a Precios Constantes: 2014



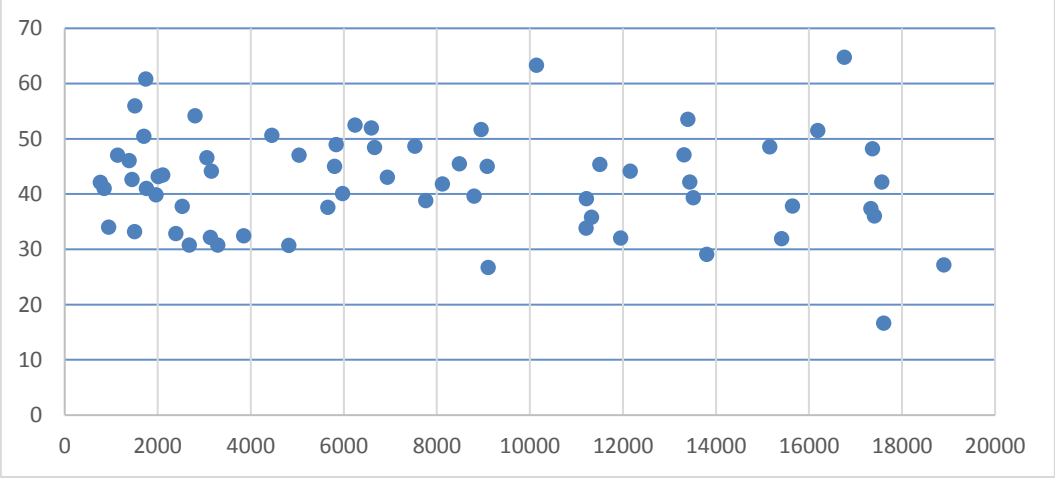
Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

Gráfico 2. Países con bajo PIB Per Cápita PPA$ a Precios Constantes: 2014



Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

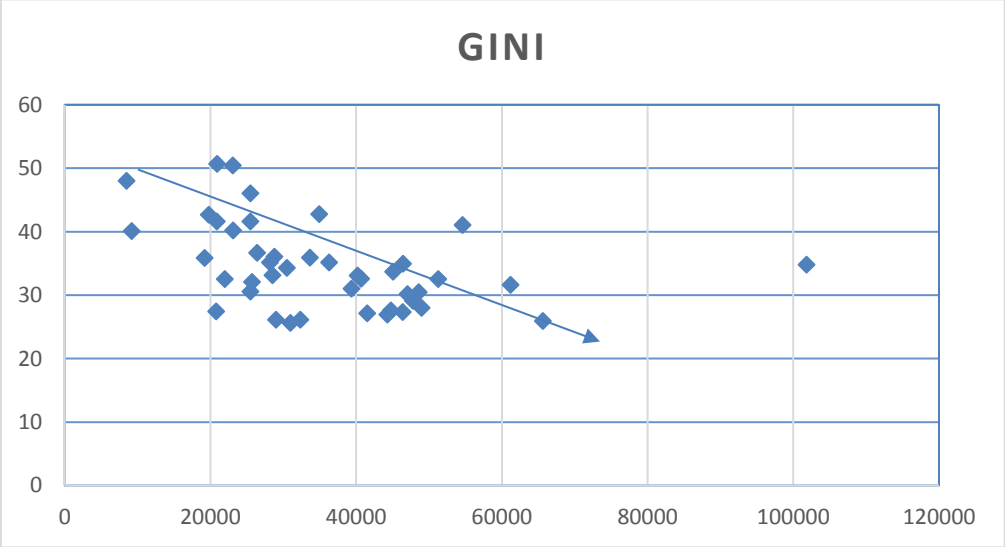
Gráfico 3. Índice Gini y Países con bajo PIB Per Cápita PPA$: 2014



Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

Dado que las dos muestras de países divididas por alto y bajo PIB per cápita, cumplen con los supuestos exigidos por el análisis de varianza de ANOVA: independencia, normalidad y homocedasticidad, se aplicó ANOVA a las sub-muestras para determinar si las variaciones del índice Gini eran significativas. El resultado confirma que a mayor PIB per cápita de un país menor índice Gini, es decir, menor desigualdad.

Gráfico 4. Índice Gini y Países con Alto PIB Per Cápita PPA$: 2014



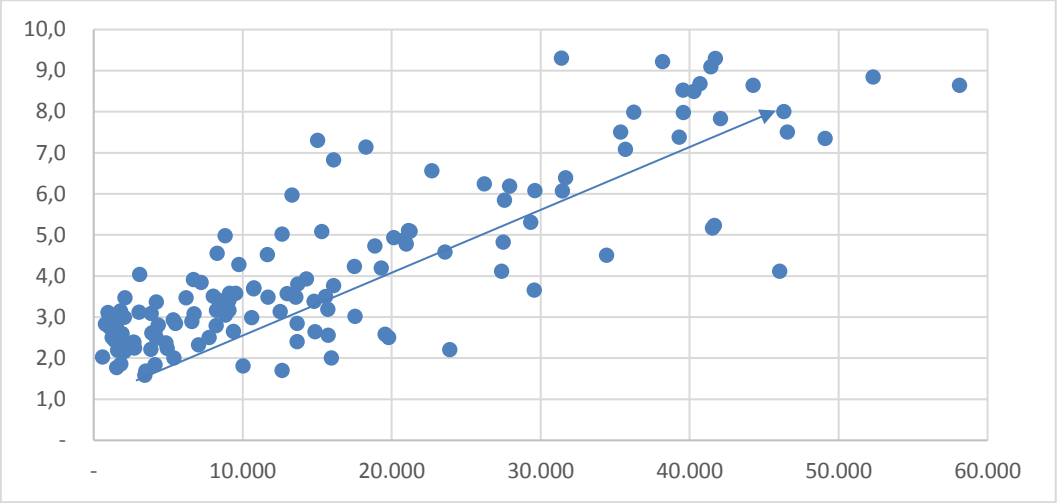
Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

Crecimiento Económico, Desigualdad y Corrupción.

En la gráfica 5, se puede observar la misma muestra de países expuesta en el apartado anterior (108 países ubicados en diferentes continentes) durante el período 2004-2015 en la relación crecimiento económico per cápita promedio anual y el promedio del índice de percepción de la corrupción anual. Transparency International y expuesto por Banco Mundial (2017) elabora el Índice de Percepción de la Corrupción, siendo un instrumento que permite clasificar a los países de acuerdo a los niveles de corrupción percibidos en el sector público. El puntaje máximo es 10, siendo 1 mayor riesgo de corrupción y 10 menor riesgo de corrupción. En el gráfico 5, se observa una tendencia que a mayor percepción de la corrupción menor crecimiento del PIB per cápita y, por ende, dado los resultados obtenidos en el apartado anterior mayor desigualdad social.

Al aplicar ANOVA a las sub-muestras de países según el PIB per cápita para determinar si el índice de percepción de la corrupción presenta medias diferentes. El resultado confirma que a menor índice de percepción de corrupción (es decir, mayor nivel de corrupción percibido) menor PIB per cápita.

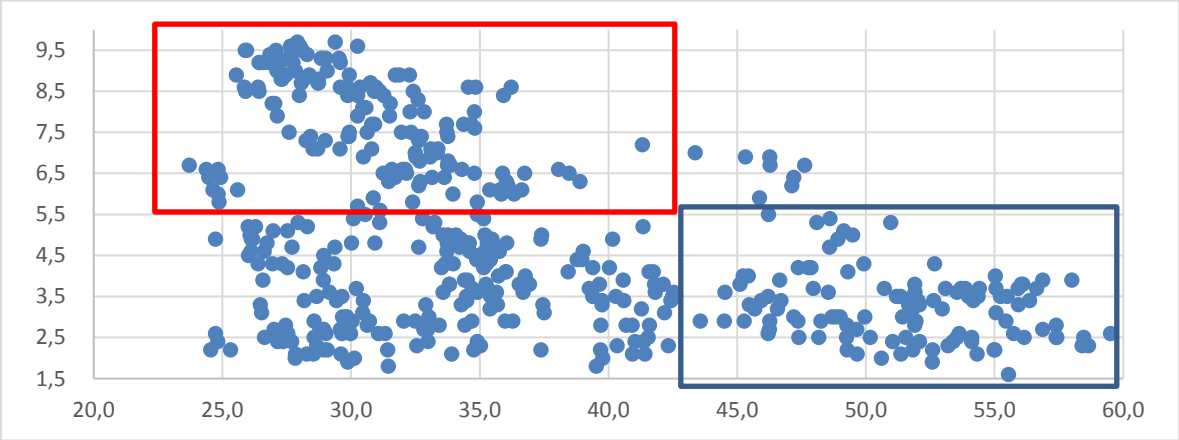
Grafica 5. Índice de Percepción de la Corrupción y Crecimiento Económico Per Cápita (promedios, 2003-2015)



Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

En el grafico 6, se puede observar la relación del índice de la percepción de la corrupción con el índice Gini para el año 2012-2014 de los 108 países de la muestra. En el recuadro rojo, se puede observar países con baja-media percepción de la corrupción y baja desigualdad social. En el cuadro azul, se puede observar países con alta-media percepción de la corrupción y alta desigualdad.

Gráfico 6. . Índice de Percepción de la Corrupción y GINI (2012-2014)



Fuente: Elaboración Propia. Banco Mundial, 2017

Al dividir los países entre menor y mayor a 42,5 en el índice Gini y aplicar ANOVA a las sub-muestras para determinar si el índice de percepción de la corrupción presenta medias diferencias, se confirma una tendencia a que a mayor índice de percepción de la corrupción (es decir, menor nivel de corrupción) menor desigualdad social.

Conclusiones

Los principales resultados de este estudio confirman que a mayor tasa de crecimiento económico per cápita de los países en estudio (108 países) menor es la desigualdad (medido por el índice Gini), siendo coherente con la literatura económica al exponer que la desigualdad social conlleva a menor crecimiento económico por la falta de inversión en capital humano y, esta baja de crecimiento económico afecta negativamente el capital humano, formándose un círculo vicioso que aumenta la desigualdad social.

Entre los países con mayor desigualdad social, ejemplo Haiti, se observa una alta tasa de incidencia a la pobreza. A mayor tasa incidencia de la pobreza mayor desigualdad social, mientras que a mayor crecimiento económico menor tasa incidencia en la pobreza, llegando en algunos países a no presentar incidencia en la pobreza como Noruega y menor desigualdad social. Dado estos resultados, se sugiere mejorar las políticas públicas relacionas con la incidencia en la pobreza, asegurando medidas y oportunidades a la clase media-baja mantenerse y emprender una mejor calidad de vida.

Por otra parte, se observa una tendencia que a mayor percepción de la corrupción menor crecimiento del PIB per cápita y, por ende, mayor desigualdad social.

Bibliografía

Banco Mundial (2017) Datos estadísticos.

Balakrishnan, Syed y Steinberg (2013) El talón de Aquiles: la desigualdad amenaza el milagro del crecimiento económico en Asia. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, Vol. 50, Nº4, págs. 28-31

Birdsall, N.; Sabot y Ross. (1995). Inequality and growth reconsidered: Lessons from East Asia, *World Bank Economic Review*, N° 9, 1995, págs. 477-508.

Campos, A. (2017). ¿Cómo afecta la desigualdad al crecimiento económico?, Informe Mensual - La Caixa, ISSN 1134-1947, Nº. 408, págs. 34-35.

Chetty, R. et al. (2016). The Fading American Dream: Trends in Absolute Income Mobility Since 1940, NBER Working Paper

Galor, O. y Zeri. J (1993). Income distribution and macroeconomics, *Review of Economic Studies,* N°60, págs. 35-52.

Galor, O. y Zang, H. (1997). Fertility, income distribution and economic growth: Theory and cross country evidence, *Japan and the World Economy*, N°9, Vol. 2, págs. 197-229.

IDH (2000, 2002, 2004; 2010; 2012; 2014; 2016) Índice de Desarrollo Humano. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Kliksberg, B. (2014). *¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad?: una perspectiva internacional*. San José: Editorial UCR.

Kuznets, S. (1995). Economic growth and income inequality, *American Economic Review*, Vol. 45, N°1, págs. 1-28.

Macías, A. (2014) Crecimiento, Desigualdad y Pobreza: Estado de la Cuestión, *Revista de Economía Institucional*. Vol. 16, Nº. 31, págs. 101-126.

Martín, M. (2006). Crecimiento económico. *Política socioeconómica en la Unión Europea*, 17.
Navarrete, J. (2016) ¿Desigualdad y crecimiento? *Economía UNAM*, Nº. 37 (enero-abril, 2016), págs. 45-73
Suanes, M. y Roca-Sagalés, O. (2015). Inversión extranjera directa, crecimiento económico y desigualdad en América Latina. *El trimestre económico*, *82*(327), 675-706.
Vázquez, R. y Monroy-Gómez-Franco, L. A. (2016). La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación económica*, *75*(298), 77-113.